

Rev. FCA UNCUYO. 48(2): 161-175. ISSN impreso 0370-4661. ISSN (en línea) 1853-8665.

Perfiles basados en actitudes hacia los programas de apoyo público de microempresarios rurales de la zona central de Chile

Profiles based on attitudes toward public support programs of rural micro entrepreneurs of central Chile

Sofía Boza, Gonzalo Marcos, Maruja Cortés, Marcos Mora

Originales: *Recepción:* 05/01/2015 - *Aceptación:* 07/10/2015

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito contribuir a la comprensión de las actitudes de micro y pequeños productores agrícolas de la zona central de Chile ante los programas públicos de apoyo enfocados en el fomento sectorial. Para lo anterior, se llevó a cabo una encuesta a 126 empresarios de la Comuna de Cauquenes, Región del Maule, los cuales participan de un programa de apoyo coordinado por la Municipalidad junto con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap). Dicha encuesta se centró en los siguientes temas: identificación de los encuestados, características socio demográficas, métodos productivos y de gestión empresarial, acceso a tecnologías y actitudes sobre los programas de apoyo público sectorial. A los datos obtenidos se les aplicó un análisis descriptivo y de conglomerados no jerárquicos. Mediante lo anterior se identificó la existencia de dos grupos de empresarios, los cuales se denominaron: "escépticos" (30,15%) y "receptivos" (69,85%), con relevantes diferencias tanto en sus actitudes hacia los programas de apoyo público, como en su nivel educativo, productividad predial y acceso a tecnologías. Lo señalado lleva a concluir que, incluso entre productores en condiciones de vulnerabilidad, existen importantes contrastes que deben ser recogidos en el diseño, ejecución y evaluación de los programas.

Palabras clave

Programas de apoyo • actitudes • pequeña agricultura • Chile

Departamento de Economía Agraria, Facultad de Ciencias Agronómicas,
Universidad de Chile. Santa Rosa 11315, La Pintana, Santiago. sofiaboza@u.uchile.cl

ABSTRACT

This research aims to contribute to the understanding of the attitudes related to public support programs of micro and small farmers in the central zone of Chile. For this, it was conducted a survey of 126 entrepreneurs in the Commune of Cauquenes, Maule Region, which participate in a support program coordinated by the Municipality together with the Institute of Agricultural Development (Indap). The survey focused on the following issues: respondents' identification, sociodemographic characteristics, production and business management methods, access to technologies and attitudes about public support programs. It was applied a non-hierarchical cluster analysis to data obtained. The existence of two groups of entrepreneurs was identified: "skeptics" (30.15%) and "receptive" (69.85%), with important differences in their attitudes toward support programs and also in their education level, farm productivity and access to technologies. This leads to the conclusion that, even among producers in vulnerable situations, there are important contrasts that should be incorporated in the design, implementation and evaluation of programs.

Keywords

Support programs • attitudes • small-scale farms • Chile

INTRODUCCIÓN

En Chile, la actividad agrícola, junto con la ganadería y la silvicultura, generan un 2,7% del Producto Interno Bruto según datos referentes a 2014 del Banco Central. Una de las principales características del sector agrícola chileno es que su tejido empresarial está conformado casi en su totalidad por empresas de reducido tamaño. En este sentido, segmentando las explotaciones agrícolas censadas según su volumen anual de ventas conforme a los criterios del Ministerio de Economía ¹, un 94,6% del total podría considerarse como microempresas, mientras que un 4,9% serían pequeñas empresas (2).

La participación de las microempresas en el sector agrícola supera las cifras para la economía en su conjunto, de un 78,26% para 2008 (19).

Esta disparidad entre una minoría de medianas y grandes empresas agrícolas enfocadas a la exportación, con la preponderante presencia de micro y pequeñas explotaciones familiares, deriva en una acusada "dualidad" en la producción nacional, la cual genera significativos contrastes en las realidades que se deben enfrentar (24). De hecho, como recogen Martínez, Namdar-Iran & Sotomayor (2014), incluso al interior

1 Se determina como microempresa aquella cuyas ventas anuales alcanzan hasta las 2.400 Unidades de Fomento (UF); pequeña empresa aquella entre 2.401 UF y 25.000 UF, mediana empresa entre 25.000 UF y 100.000 UF, y gran empresa a aquella que vende más de 100.000 UF (1 UF = 39,34 USD. Fuente: Banco Central de Chile, 04-12-2014).

de la "agricultura familiar" se podrían diferenciar dos segmentos: uno de ellos denominado "multiactivo", dado que los ingresos de la agricultura no son lo suficientemente altos como para evitar la dedicación a otras actividades económicas, y otro "empresarial", con un valor bruto de la producción hasta los 100.000 dólares.

El primer grupo concentraría un 61% de la pequeña agricultura chilena y el segundo grupo abarcaría al 39% restante.

A nivel de distribución territorial, las zonas centro-sur y sur del país, entre las regiones de O'Higgins y Los Lagos, acumulan la mayor parte de micro y pequeños productores agrícolas. Dentro de lo anterior, la Región del Maule es una de las más significativas.

Conforme a datos del Servicio de Impuestos Internos para 2012, el 27,8% de las empresas de la región se dedica a la agricultura, generando el 30,7% del empleo absoluto. De ellas casi la totalidad son micro y pequeñas empresas (14).

Considerando la configuración sectorial señalada, en Chile la política agrícola se ha caracterizado por impulsar el apoyo a los micro y pequeños productores mediante la capacitación, asistencia técnica y sustento a la inversión (28). De hecho, dentro de las entidades públicas chilenas dependientes del Ministerio de Agricultura ligadas al fomento productivo, aquella que concentra un mayor nivel de financiamiento desde inicios de los años noventa es el Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap (19).

Esta institución se enfoca efectivamente en el desarrollo de la micro y pequeña agricultura, estableciendo límites máximos relativos a superficie y valor de activos a sus usuarios².

En 2013, Indap atendía a 160 mil productores de un universo total estimado de 270 mil posibles beneficiarios (31).

En este contexto, en los últimos años la utilización de técnicas estadísticas, como los modelos cuasi experimentales, para definir el impacto sobre sus beneficiarios atribuible a los programas públicos destinados al fomento agrícola se ha vuelto más frecuente (5, 7, 10). De hecho, también algunos de los programas de Indap como el Programa de Desarrollo Local, el Programa de Desarrollo de Comunas Pobres y el Programa de Crédito, han sido sometidos a este tipo de evaluación (6, 21).

No obstante, en la medida que programas de apoyo productivo de instituciones como Indap contemplen al productor como sujeto activo, los resultados obtenidos mediante los mismos tendrán claramente como uno de sus condicionantes principales las actitudes de estos. La afirmación anterior encuentra sustento en el contexto de la psicología social dentro del conocido modelo ABC. Conforme al mismo, los componentes estructurales que caracterizan la actitud de un individuo frente a un determinado objeto son: el afectivo (sentimientos), el cognoscitivo (creencias) y el conductual (comportamiento). Es decir, el comportamiento de las personas no solamente se basaría en sus actitudes, sino que sería parte de ellas.

-
- 2 Indap declara como fines institucionales aportar a la superación de la pobreza, la sostenibilidad y la competitividad de la agricultura chilena. Los criterios para que un productor pueda ser usuario de Indap son: realizar la explotación de una superficie no mayor a 12 hectáreas de riego básico (HRB), una cantidad de activos no superior a las 3.500UF y que los ingresos que perciba provengan principalmente de la actividad agrícola.

Teniendo en cuenta lo señalado, en la presente investigación se considera como definición de actitud aquella presentada por Quiles, Marichal & Betancort (1998), quienes la caracterizan como una "reacción evaluativa" con efectos directos en la conducta del individuo. Por ello, identificar y analizar las actitudes de los productores ante las acciones de política pública realizadas o por realizar, constituye una relevante herramienta en su diseño, monitoreo y evaluación.

Algunas de las investigaciones en este sentido utilizan técnicas multivariantes, como en Kotevska, Martinovska-Stojcheska, Öhlmér & Dimitrievski (2013), donde se establecieron cuatro clusters de productores dependiendo de sus actitudes hacia la adhesión de Macedonia a la Unión Europea; o como en Sepúlveda, Maza, Pardos, Fantova & Mantecón (2010) donde se aplicó una metodología similar para definir las actitudes de productores de cordero españoles ante las medidas de protección de las denominaciones de origen.

Para el caso específico de Chile se cuenta con los estudios de Mora, Lerdón, Torralbo, Salazar, Boza & Vásquez (2012), quienes obtienen en productores lecheros del sur de Chile cuatro segmentos en función de la actitudes hacia las TIC y Mora, Sáenz, Cortés & Sanhueza (2013), quienes obtienen dos segmentos en productores de tunas según actitudes hacia la innovación y exportación.

Sin embargo, pese a la existencia de trabajos previos, este tipo de análisis ha sido tradicionalmente mucho más habitual en la realización de estudios de mercado, con el propósito de establecer elementos que permitan prever el comportamiento del consumidor (1, 26).

Objetivo

Contribuir a la comprensión de las actitudes de micro y pequeños productores agrícolas de la zona central de Chile, concretamente de la comuna de Cauquenes, Región del Maule, ante los programas públicos de apoyo enfocados en el fomento del sector. La consecución del objetivo señalado se espera ayude a contrastar la hipótesis que subyace a la presente investigación, relativa a que existe una marcada heterogeneidad al respecto. En este sentido, se considera que al tratarse de empresas de muy reducida escala, la transmisión entre actitudes y conductas efectivas es aún más directa, lo que incrementa el interés del análisis.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio contempló la aplicación de una encuesta a micro y pequeños productores agrícolas de la Comuna de Cauquenes, Región del Maule, participantes del Programa de Desarrollo Local, Prodesal, realizado en convenio entre Indap y el Departamento de Desarrollo Rural de la Municipalidad de Cauquenes. Dicho programa es destinado al apoyo de la pequeña agricultura y/o campesina del país. Durante su participación en el programa los beneficiarios optan a recibir un incentivo de hasta un 95% del valor de sus proyectos de inversión y asesoría. Por otra parte, el interés por este lugar de estudio se debe a que los productores de la Comuna de Cauquenes revisten características asociadas a condiciones de vulnerabilidad (18). En este sentido, Cauquenes (35°58'00" S, 72°21'00" O) cuenta con una población de 42.953 habitantes, de los cuales un 38,4% está por encima de los 45 años, lo cual sugiere un importante

envejecimiento derivado de la migración de los jóvenes hacia otras zonas en busca de mayores oportunidades económicas. De hecho, según datos de la encuesta CASEN 2011 del Ministerio de Desarrollo Social de Chile, un 24% de la población de la comuna se encontraba por debajo de la línea de pobreza, cifra mayor a la registrada a nivel nacional (14,4%).

Por otra parte, según datos de la Biblioteca del Congreso Nacional, el 86% de las empresas en Cauquenes son consideradas micro. De ellas, un 32% se dedica a los rubros agrícola, pesquero y artesanal, en los cuales pese a esta importante participación, la comuna ha experimentado una disminución progresiva del número de ocupados.

La selección de la muestra para la aplicación de las encuestas fue realizada mediante muestreo aleatorio simple para poblaciones finitas, dando como resultado un tamaño de 126 individuos (IC=95%; e=8%). El cuestionario se conformó de preguntas relativas a: identificación de los encuestados, características socio demográficas de los individuos, métodos productivos y de gestión empresarial, acceso a equipamiento productivo y a TIC, y afirmaciones relativas a actitudes referentes a los programas de apoyo público sectorial. Las respuestas a esta última categoría se formularon conforme a una escala Likert de cinco niveles (en este caso, 1: "totalmente en desacuerdo", 2: "en desacuerdo", 3: "indiferente", 4: "de acuerdo", y 5: "totalmente de acuerdo").

La información obtenida de la encuesta fue tratada, en primer lugar, mediante técnicas de análisis descriptivo. Tras ello, sobre los resultados referentes a las actitudes de los productores, se aplicaron técnicas de análisis multivariante.

Se empleó un análisis de conglomerados jerárquicos para definir el número de grupos a asignar, los cuales quedaron especificados como dos. Considerando este resultado, se aplicó un análisis de conglomerados no jerárquicos (k-medias) para la definición de perfiles, el cual se acompañó de un ANOVA ($\alpha < 0,05$) para identificar las actitudes diferenciadoras entre grupos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Análisis descriptivo de la muestra

En primer lugar, en cuanto al género, la muestra estuvo compuesta por 60 hombres y 66 mujeres. Esta importante presencia femenina en la jefatura de la explotación predial, es un fenómeno que se ha consolidado en Chile en las últimas décadas, sobre todo para el caso de la pequeña agricultura. De hecho, entre 1997 y el 2007 las explotaciones con jefatura femenina pasaron de un 21% a un 30% a nivel nacional (22).

Por otro lado, la encuesta arrojó que el promedio de edad de los microempresarios era de 54,1 años, con un mínimo de 18 años y un máximo de 88 años de edad. Dichos resultados se asimilan a los obtenidos por Muñoz, Cortés & Boza (2014), para usuarias del Programa "Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas" de Indap en la Región Metropolitana, así como por Vera & Moreira (2009) para el caso de microempresarios agrícolas en el sur de Chile. Estos últimos sugieren que el relativo envejecimiento podría deberse, entre otras causas, a la incesante migración de los jóvenes desde el campo a las ciudades.

De hecho, de acuerdo con datos del Banco Mundial para 2012, la población rural chilena ha experimentado un decrecimiento

promedio de un 1,3% anual en las últimas dos décadas, a diferencia de la urbana que aumentó un 1,0% anual en el mismo período.

En lo que respecta al nivel educacional, aproximadamente un 73% de los encuestados solo había cursado educación básica. De hecho, un 7,9% del total se declaraba analfabeto y solo un 5,06% de los encuestados contaba con estudios de nivel superior técnico o profesional. Estos resultados, unidos al relativo envejecimiento de la población de estudio, resultan coherentes con los datos obtenidos por la encuesta CASEN 2011, donde se observa que en Chile para las personas en los tramos de edad más elevada, el número de años de escolaridad promedio es menor, brecha la que se acentúa en los quintiles de más bajos ingresos, como también en las zonas rurales.

Por otro lado, en lo que respecta a su producción, la mayor parte de los encuestados se dedicaba a la horticultura (56,3%) o a la fruticultura (20,6%). Al preguntarles sobre la estacionalidad de sus labores se obtuvo que el 81,7% de los microempresarios trabaja en su emprendimiento de forma permanente, en contraste con el 18,3% que se dedica adicionalmente a otras actividades, siendo la más frecuente el trabajo como temporero agrícola.

Referente a los ingresos derivados de sus microempresas, en promedio estas les generan \$243.324 pesos mensuales (USD 389³), siendo la dedicación de 40,4 horas semanales. Los datos anteriores contrastan con el hecho de que el promedio de hectáreas que poseían era 53,9. No obstante, esto podría ser explicado porque la provincia de Cauquenes presenta seria erosión en sus suelos, así como una escasez hídrica severa en la época estival, lo que tiende a mermar la productividad (20).

Con respecto a los canales de comer-

cialización, el 77% de los encuestados vende sus productos en las ferias libres de Cauquenes y el resto, directamente en su predio. Estos resultados se condicen con lo señalado por Tejada (2013) para el caso de Chile, donde se destaca que los principales proveedores de las ferias libres son los pequeños productores agrícolas, siendo lo más frecuente el uso de intermediarios (acopiadores o feriantes).

En lo relativo a las capacidades técnicas y acceso a TIC, los principales resultados fueron que el 73% de los encuestados afirmaba poseer equipos específicos para su producción, aunque no se explicitó el nivel tecnológico de los mismos.

Por otra parte, el 88,1% manifestó no tener teléfono fijo en su empresa, pero un 91,3% señaló que sí utilizaba celular. En el mismo contexto, el 80% de los microempresarios no poseían computadora en su negocio, lo que concuerda con que un 85% no tuviera acceso a internet, dificultando el uso de la red para la realización de trámites, la compra-venta de insumos y productos o la obtención de información y postulación a programas públicos. Esta escasa penetración de las TIC sería coherente, dado el bajo nivel educativo de los encuestados, con diversos estudios los cuales definen una relación directa entre el nivel de formación del responsable empresarial y la implantación efectiva de las TIC en su organización (3, 8, 25, 32). Así mismo, existen otras variables entre las observadas que podrían también influir, como el bajo nivel de ingresos generados por las empresas analizadas, dado que el acceso a las TIC supone la realización de inversiones.

3 Tipo de cambio 1USD = 609,60 CLP (Banco Central de Chile, 04-12-2014).

Tabla 1. Características generales de los productores y empresas consideradas
Table 1. Main characteristics of producers and enterprises considered.

Preguntas	Frecuencia	Porcentaje
Género		
Hombre	60	47,6
Mujer	66	52,4
Total	126	100
Rango de edad		
Entre 18 y 25 años	3	2,38
Entre 26 y 35 años	15	11,9
Entre 36 y 45 años	19	15,08
Entre 46 y 55 años	24	19,05
Entre 56 y 65 años	40	31,75
Entre 66 y más	25	19,84
Total	126	100
Nivel de educación formal		
Educación Básica	92	73,02
Educación Media	28	22,22
Educación Técnica	3	2,38
Educación Universitaria	3	2,38
Total	126	100
Superficie total del predio (ha)		
Menor o igual a 5	59	46,83
Más de 5 y menor o igual a 10	13	10,32
Más de 10 y menor o igual a 20	14	11,11
Más de 20 y menor o igual a 50	27	21,43
Más de 50	13	10,32
Total	126	100
Rubro principal		
Hortícola	71	56,35
Frutícola	26	20,63
Avícola y ganadero	8	6,35
Apícola	5	3,97
Forestal	5	3,97
Otros	11	8,73
Total	126	100
Ingresos mensuales generados		
Menor o igual a 50.000	10	7,94
Más de 50.000 y menor o igual a 100.000	29	23,02
Más de 100.000 y menor o igual a 200.000	52	41,27
Más de 200.000 y menor o igual a 300.000	8	6,35
Más de 300.000 y menor o igual a 400.000	13	10,32
Más de 400.000 y menor o igual a 500.000	2	1,59
Más de 500.000	12	9,52
Total	126	100

Sin embargo, esta baja utilización de las TIC en los micro empresarios agrícolas de Cauquenes, difiere con los resultados encontrados por Mora *et al.* (2012), para pequeños y medianos productores lecheros en el sur de Chile, donde estos declaraban en un 94,1% poseer algún tipo de equipo computacional y en un 73,5% tener acceso a internet mediante red fija, el cual utilizaban mayoritariamente en sus negocios.

Valoración de afirmaciones referentes a actitudes

Como fue señalado en la metodología, la encuesta realizada contuvo un panel de afirmaciones relativas a actitudes frente a los programas de apoyo público a ser puntuadas en una escala de Likert de 5 niveles, siendo 1 ("totalmente en desacuerdo") y 5 ("totalmente de acuerdo") por los productores consultados. En este contexto, las afirmaciones que suscitaron un mayor nivel de acuerdo fueron: "La sustentabilidad ambiental debería ser requisito de acceso al apoyo público" (media 4,11); "El apoyo del sector público debe ser principalmente a las pequeñas empresas" (4,08) y "El apoyo al emprendimiento debe coordinarse conjuntamente (Estado, GORES-Gobiernos Regiones- y Municipalidades)" (3,77). A continuación, aparecieron afirmaciones relativas a la instrumentalización de las políticas de apoyo: "Los programas públicos deben basarse principalmente en apoyo técnico y capacitación" (3,76) y "Los programas públicos deben basarse principalmente en subvenciones monetarias directas" (3,75), así como relativas a las condiciones de acceso y renovación: "Los requisitos de acceso a los programas de apoyo públicos son en general adecuados" (3,71) y "La renovación de un beneficio público debería estar sujeta al cumplimiento de objetivos" (3,65).

Asimismo, entre las más positivamente evaluadas se encuentran una serie de afirmaciones con las que se trató de captar las actitudes de los encuestados sobre los objetivos centrales que los programas de apoyo según ellos debieran priorizar. En este sentido, aclarar que las afirmaciones consideradas a continuación no fueron expuestas a los encuestados de manera excluyente, dada la consideración de que un mismo programa puede dar prioridad a más de un objetivo, además de evitar la utilización de un método de consulta distinto al aplicado para el resto del panel de afirmaciones, lo que pudiera generar confusión.

Los resultados, por orden de valoración fueron: "capacitación técnica" (3,69), "capacitación en gestión" (3,67), "formalización de la empresa" (3,66), "capacitación en marketing" (3,63), "transferencia de tecnología" (3,57), "fomento de la asociatividad" (3,56), "capacitación en uso de TIC" (3,55) y "acceso a financiamiento" (3,52).

Por su parte, las apreciaciones sobre la necesidad de asociarse para acceder a los programas públicos ("Estar asociado a otros empresarios debería ser requisito de acceso a apoyo público"), la importancia de estos para la trayectoria de las empresas ("El apoyo del sector público ha sido fundamental para el desarrollo de mi empresa") o el nivel de dificultad de los procedimientos de postulación ("Los trámites para la postulación a programas públicos son en general sencillos") no consiguieron, entre otras, un nivel de acuerdo relevante.

Por tanto, se puede ver cómo los productores encuestados son especialmente favorables a programas de apoyo que revistan una cierta complejidad en cuanto a requisitos de acceso (sustentabilidad) y continuidad (cumplimiento de objetivos),

niveles de gobierno implicados en su coordinación, enfoque prioritario y contenidos. Lo anterior sugiere un alto nivel de exigencia por parte de los beneficiarios potenciales de dichos programas, no solo con el actuar del sector público, sino además con la respuesta que ellos y sus pares deben dar una vez dentro de los mismos para seguir siendo apoyados. Esto último facilitaría la inclusión en los programas de condiciones preestablecidas para la recepción (y renovación) de beneficios. Un ejemplo relevante en este sentido es el proceso de reconversión experimentado por la Política Agraria Común europea desde finales de los años noventa, mediante medidas como el "desacople" entre ayudas y producción (Reg. (CE) 1782/2003) o la creación del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Reg. (CE) 1290/2005) (4). A nivel chileno, se encuentra los modelos de *spin off* apoyados por capital semilla que gestiona la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

Asimismo, los encuestados son críticos con los resultados que los programas actuales han tenido en sus empresas. Lo anterior es coherente con la evaluación realizada en 2010 del Programa de Desarrollo Local de Indap, ya referida en la introducción.

Dicho estudio evidenció que, si bien los beneficiarios mostraban un alto nivel de satisfacción con los distintos servicios recibidos, no se podía demostrar un impacto significativo de los mismos en sus ingresos o en su productividad (13, 21).

Los resultados señalados se condicen con los encontrados por Guzmán (2014) para beneficiarios del mismo programa en la Región Metropolitana.

Identificación de grupos homogéneos de productores agrícolas en función de sus actitudes

Se identificó dos grupos homogéneos de productores, los cuales se denominaron como: "escépticos" (30,15%) y "receptivos" (69,85%).

El primer segmento se caracteriza por reunir a productores que se muestran disconformes con aspectos esenciales de los procesos de "aproximación" a los programas públicos, como el nivel de dificultad de los trámites de postulación, la oportunidad de los requisitos impuestos o la accesibilidad a la información.

Asimismo, se muestran reacios a que el apoyo público tenga como propósito incidir en el funcionamiento de sus empresas, al declararse en desacuerdo por considerar como prioritarios objetivos tales como la transferencia tecnológica, la capacitación en TIC, la capacitación técnica o la formalización de la empresa. De hecho preferirían que los programas públicos se basaran en subvenciones económicas más que en apoyo técnico.

Por otra parte, no están de acuerdo con que el acceso a los programas públicos esté supeditado a la asociatividad o al cumplimiento de objetivos, aunque se muestran un poco más favorables a requisitos relacionados con la sustentabilidad ambiental.

Finalmente, no creen que el apoyo que los emprendedores reciben del sector público sea suficiente, ni que este haya supuesto tampoco un impacto fundamental en sus propias empresas.

En lo que respecta al segmento de productores "receptivos", estos tienen en general una visión favorable hacia la accesibilidad a los programas públicos de apoyo, así como a la información disponible al respecto.

No obstante, el nivel de acuerdo es menor en la valoración del impacto de estos en sus propias empresas o que los trámites de postulación puedan ser considerados como "sencillos".

En lo referente a los objetivos que deben ser perseguidos por los programas, existe un relativamente alto nivel de consenso para todas las categorías señaladas, siendo de manera específica valoradas conforme al siguiente orden: "capacitación técnica" (4,11), "transferencia de tecnología" (4,11), "formalización de la empresa" (4,03), "capacitación en uso de TIC" (3,95), "capacitación en marketing" (3,89), "fomento de la asociatividad" (3,85), "capacitación en gestión" (3,82) y "acceso a financiamiento" (3,77). Asimismo, en este segmento es mayor el consenso relativo a que los programas públicos se basen en apoyo técnico y capacitaciones más que en subvenciones monetarias, priorizando en todo caso a las pequeñas empresas.

Por otra parte, existe acuerdo en que el apoyo público se condicione a la sustentabilidad ambiental y al cumplimiento de objetivos, pero no tanto a estar asociado con otros empresarios.

Finalmente, existe un consenso mayor en que los programas públicos sean coordinados de manera conjunta por los distintos niveles de gobierno que de forma individual por solamente uno de los propuestos en la encuesta.

Con respecto a las divergencias entre los segmentos identificados relativas a sus actitudes, se observa que las únicas afirmaciones que no presentarían diferencias significativas se refieren a la inclusión de subsidios dentro del apoyo público ("Los programas públicos deben

basarse principalmente en subvenciones monetarias directas"), y a que los programas sean coordinados desde un único nivel de gobierno, en lugar de conjuntamente entre las distintas entidades.

Por último, se consideró relevante realizar una síntesis de las principales características de los individuos en cada uno de los segmentos identificados. De lo anterior se revelaron algunas diferencias de interés entre ambos. Por ejemplo, el promedio de edad resultó cuatro años superior en los individuos del segmento 1 (productores "escépticos") que en los del segmento 2 (productores "receptivos"). El nivel educativo fue más bajo en el segmento 1 que en el 2, con un 90,9% de productores que solamente habían cursado enseñanza básica frente a un 66,7%. El promedio mensual de ingresos derivados de sus microempresas también fue marcadamente menor en el segmento 1 que en el 2, con 190.527 y 262.062 pesos respectivamente. Sin embargo, el tamaño promedio predial fue mucho mayor en el caso del segmento 1 que en el 2, con 115,16 hectáreas frente a 32,22. En este mismo contexto, si bien para ambos segmentos los principales rubros son el hortícola y el frutícola, la participación relativa del primero es mayor en el segmento 1 (63,6% frente a 53,8%) y la del segundo en el segmento 2 (15,2% frente a 22,6%). Otro punto en el cual se encontraron diferencias notables fue en lo relacionado con acceso a TIC. En la disposición de computadora, fija o portátil, solamente un productor dentro del segmento 1 afirmó tenerla, frente a 21 y 17 productores respectivamente en el segmento 2. Lo anterior se replica de manera similar en lo relativo a acceso a internet.

Tabla 2. Valoración de afirmaciones relativas a actitudes frente a los programas de apoyo público para el total de la muestra y según segmentos.

Table 2. Assessment of statements about attitudes towards public support programs by the total sample and according to segments.

Afirmación	Promedio			ANOVA ($\alpha < 0,05$)	
	Total N = 126	Sgto. 1 N = 33	Sgto. 2 N = 93	F	Sig.
La sustentabilidad ambiental debería ser requisito de acceso a apoyo público	4,11	3,73	4,25	5,524	0,020
El apoyo del sector público debe ser principalmente a las pequeñas empresas	4,08	3,97	4,12	0,326	0,000
El apoyo al emprendimiento debe coordinarse conjuntamente (Estado, GORES y Municipalidades)	3,77	4,06	3,67	1,917	0,159
Los programas públicos deben basarse principalmente en apoyo técnico y capacitación	3,76	3,03	4,02	18,213	0,000
Los programas públicos deben basarse principalmente en subvenciones monetarias directas	3,75	3,7	3,77	0,085	0,771
Los requisitos de acceso a los programas de apoyo públicos son en general adecuados	3,71	2,64	4,1	35,439	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos mi capacitación técnica	3,69	2,52	4,11	58,387	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos mi capacitación en gestión	3,67	3,24	3,82	6,086	0,015
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos la formalización de la empresa	3,66	2,61	4,03	35,542	0,000
La renovación de un beneficio público debería estar sujeta al cumplimiento de objetivos	3,65	2,79	3,96	22,516	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos mi capacitación en marketing	3,63	2,88	3,89	14,339	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos la transferencia de tecnología	3,57	2,06	4,11	86,201	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos el fomento de la asociatividad	3,56	2,76	3,85	20,010	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos mi capacitación en uso de TIC	3,55	2,42	3,95	34,163	0,000
Los programas públicos deben priorizar por sobre otros objetivos el acceso a financiamiento	3,52	2,82	3,77	18,022	0,000
La información sobre los programas públicos disponibles para mi empresa es accesible	3,42	2,12	3,88	58,066	0,000
El apoyo al emprendimiento debe coordinarse 100% a nivel del Estado	3,22	2,88	3,34	3,583	0,061
El apoyo que el sector público ofrece a los emprendedores es suficiente	3,21	2,3	3,54	23,719	0,000
Las grandes empresas agropecuarias no deben ser beneficiarias de ningún apoyo público	3,10	2,76	3,22	1,757	0,000
El apoyo al emprendimiento debe coordinarse 100% desde los GORES	3,08	2,97	3,12	0,572	0,451
El apoyo del sector público ha sido fundamental para el desarrollo de mi empresa	3,04	2,55	3,22	5,599	0,020
Estar asociado a otros empresarios debería ser requisito de acceso a apoyo público	3,01	2,42	3,22	7,216	0,008
Los trámites para la postulación a programas públicos son en general sencillos	2,99	1,97	3,35	28,650	0,000
El apoyo al emprendimiento debe coordinarse 100% desde las Municipalidades	2,92	2,7	3	1,302	0,256

Tabla 3. Caracterización general de los segmentos identificados.**Table 3.** General characterization of identified clusters.

Preguntas	Sgto. 1		Sgto. 2	
	Casos	%	Casos	%
Género				
Hombre	17	51,52	43	46,24
Mujer	16	48,48	50	53,76
Total	33	100	93	100
Rango de edad				
Entre 18 y 25 años	0	0	3	3,23
Entre 26 y 35 años	3	9,09	12	12,9
Entre 36 y 45 años	4	12,12	15	16,13
Entre 46 y 55 años	7	21,21	17	18,28
Entre 56 y 65 años	11	33,33	29	31,18
Entre 66 y más	8	24,24	17	18,28
Total	33	100	93	100
Nivel de educación formal				
Educación Básica	30	90,91	62	66,67
Educación Media	2	6,06	26	27,96
Educación Técnica	1	3,03	2	2,15
Educación Universitaria	0	0	3	3,23
Total	33	100	93	100
Superficie total del predio (ha)				
Menor o igual a 5	12	36,36	47	50,54
Más de 5 y menor o igual a 10	6	18,18	7	7,53
Más de 10 y menor o igual a 20	5	15,15	9	9,68
Más de 20 y menor o igual a 50	6	18,18	21	22,58
Más de 50	4	12,12	9	9,68
Total	33	100	93	100
Rubro principal				
Hortícola	21	63,64	50	53,76
Frutícola	5	15,15	21	22,58
Avícola y ganadero	2	6,06	6	6,45
Apícola	1	3,03	4	4,3
Forestal	1	3,03	4	4,3
Otros	3	9,09	8	8,6
Total	33	100	93	100
Ingresos mensuales generados				
Menor o igual a 50.000	5	15,15	5	5,38
Más de 50.000 y menor o igual a 100.000	6	18,18	23	24,73
Más de 100.000 y menor o igual a 200.000	15	45,45	37	39,78
Más de 200.000 y menor o igual a 300.000	1	3,03	7	7,53
Más de 300.000 y menor o igual a 400.000	3	9,09	10	10,75
Más de 400.000 y menor o igual a 500.000	2	6,06	0	0
Más de 500.000	1	3,03	11	11,83
Total	33	100	93	100

CONCLUSIONES

El objetivo establecido en la presente investigación era contribuir a la comprensión de las actitudes de micro y pequeños productores agrícolas de la zona central de Chile ante los programas públicos de apoyo enfocados en el fomento del sector. Para ello se contempló como área específica de estudio la comuna de Cauquenes, Región del Maule.

En este sentido, considerando los resultados de las encuestas realizadas, así como de las técnicas utilizadas para su procesamiento y análisis, es posible concluir en primer lugar que se evidencia la existencia de una importante "dualidad" entre los productores consultados, la cual se manifiesta tanto en sus actitudes hacia las políticas de apoyo público como en su caracterización individual y de sus empresas.

Por una parte, existe un segmento de microempresarios con un mayor promedio de edad, menor nivel de educación formal y de productividad (en términos de ingresos por hectárea) y muy bajo acceso a tecnologías como las TIC. Esto contrasta con un segmento más numeroso de microempresarios, relativamente más jóvenes y cualificados, con mayor acceso a tecnologías y significativamente más productivos, los cuales muestran una actitud positiva hacia los programas de apoyo sectorial. Estos resultados recuerdan la ya mencionada

dicotomía entre usuarios multiactivos y empresariales reconocida por el propio Indap y reflejada en el foco de sus distintos programas (11,13).

No obstante, al menos en este caso, se evidencia que incluso dentro de un grupo de usuarios que es tratado por Indap como multiactivo dadas sus condiciones de vulnerabilidad, existen marcadas diferencias. Estas obviamente pueden condicionar la capacidad (e intención) de apropiamiento de los distintos tipos de facilidades que los programas ofrecen, influyendo por último en el impacto global de los mismos.

Lo anterior debe ser considerado por Indap (y otras instituciones afines) en el planteamiento futuro del contenido, público objetivo y criterios de monitoreo y evaluación de sus programas.

En este contexto, concretamente en el caso de los productores pertenecientes al primer segmento ("escépticos"), estos se encuentran en condiciones especialmente difíciles para conseguir una efectiva mejora de sus ingresos mediante este programa público o cualquier otro similar. Para ellos es necesario un trabajo previo relacionado con el desarrollo de habilidades blandas, de formación y autogestión de manera que les permitan aprovechar de mejor manera las capacitaciones y ayudas que les brinda un programa de apoyo público, previo o paralelo al acceso al mismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Adasme-Berríos, C.; Sánchez, M.; Jara-Rojas, R.; Engler, A.; Rodríguez, M.; Mora, M. 2015. Who are the potential consumers of organic fruits and vegetables in Central Chile? A CHAID approach. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.* 47(1): 193-208.
2. Aedo, M.; Alvear, J. J. 2010. *Micro y pequeña empresa agropecuaria en Chile: Criterios para una focalización eficiente de las políticas para el sector de acuerdo al VII Censo Agropecuario.* Santiago, Chile: Indap.

3. Álvarez, J.; Nuthall, P. 2005. Adoption of computer based information systems. The case of dairy farmers in Canterbury, NZ, and Florida, Uruguay. *Computers and Electronics in Agriculture*. 50(1): 48-60.
4. Boza, S. 2013. Incidencia de las políticas públicas en la evolución del sector agrícola ecológico: el caso de Andalucía, España. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 10(72): 291-310.
5. Del Carpio, X.; Maredia, M. 2009. Measuring the impacts of agricultural projects: A meta-analysis of the evidence. Working paper, Independent evaluation group, World Bank. Washington D. C.: World Bank.
6. Donoso, G.; Melo, Ó.; Negrete, E. 2010. Participation determinants and impact assessment of the Institute of Agricultural Development (INDAP) credit program. *Ciencia e Investigación Agraria*. 37(2): 87-99.
7. FAO, 2010. The use of monitoring and evaluation in agriculture and rural development projects. Roma: FAO/World Bank.
8. Goldfarb, A.; Prince, J. 2008. Internet adoption and usage patterns are different: Implications for the digital divide. *Information Economics and Policy*. 20(1): 2-15.
9. Guzmán, F. 2014. Evaluación de impacto económico del programa Prodesal en usuarios de comunas del sur oriente de la Región Metropolitana. Memoria para optar al Título Profesional de Ingeniero Agrónomo. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Agronómicas. Santiago, Chile.
10. IEG, 2011. Impact Evaluations in Agriculture: an assessment of the evidence. Washington D.C.: World Bank.
11. Indap, 2014. Lineamientos estratégicos 2014-2018: Por un Chile rural inclusivo. Santiago, Chile: Indap.
12. Kotevska, A.; Martinovska-Stojcheska, A.; Öhlmér, B.; Dimitrievski, D. 2013. Attitude of Macedonian farmers towards EU accession. *Agroeconomia Croatica*. 3(1): 9-17.
13. Martínez, H.; Namdar-Iran, M.; Sotomayor, O. 2014. Chile: más de 50 años de apoyo a la agricultura familiar campesina. En Sabourin, Eric, Samper, Mario & Sotomayor, Octavio (coord.): Políticas públicas y agrícolas familiares en América Latina y el Caribe: Balance, desafíos y perspectivas. Santiago, Chile: CEPAL. 103-124 p.
14. MINECON. 2014. VII Región del Maule. Disponible en: <http://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2014/05/VII-Regi%C3%B3n-del-Maule.pdf>. Fecha de consulta: 27-11-14.
15. Mora, M.; Lerdón, J.; Torralbo, L.; Salazar, J.; Boza, S.; Vásquez, R. 2012. Definición de las brechas en el uso de las TIC's para la innovación productiva en PYMES del sector pecuario chileno. *Journal of Technology Management & Innovation*. 7(2): 171-183.
16. Mora, M.; Cortes, M.; Sanhueza, C.; Sáenz, C. 2013. Innovation requirements for the development of cactus pear for export: A new item to be incorporated to the Chilean fruit export sector. *Acta Horticulturae*. 995: 229-236.
17. Muñoz, T.; Cortés, M.; Boza, S. 2014. Estudio de las características y situación de las mujeres campesinas beneficiarias de programas públicos de apoyo en la Región Metropolitana, Chile. *Actas del Segundo Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo*. Huelva, España: Universidad de Huelva.
18. Mussetta, P.; Barrientos, M. J. 2015. Vulnerabilidad de productores rurales de Mendoza ante el Cambio Ambiental Global: clima, agua, economía y sociedad. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina. 47(2): 145-170.
19. OIT & Sercotec. 2010. La situación de la micro y pequeña empresa en Chile – 2010. Santiago, Chile: OIT.
20. Pino, C. A. 2012. Estudio de sostenibilidad de sistemas vitícolas en transición agroecológica en la provincia de Cauquenes. Memoria para optar al Título Profesional de Ingeniero Agrónomo. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Agronómicas. Santiago, Chile.
21. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2010. Evaluación de impacto. Informe final: Programa de Desarrollo Local (PRODESAL) y Programa de Desarrollo de Comunas Pobres (PRODECOP). Santiago, Chile: PUC.
22. Qualitas. 2010. Estudio de caracterización de la pequeña agricultura a partir del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal. Santiago, Chile: Qualitas/Indap.

23. Quiles, M. N.; Marichal, F.; Betancort, V. 1998. Las actitudes sociales. En Quiles M. N. (Editor), *Psicología Social: Procesos Interpersonales*. Madrid. 131-159 p.
24. Rios, S.; Torres, G. 2014. El sector agropecuario en la región de Los Lagos y el paradigma "Chile potencia alimentaria": desafíos para la política agraria nacional. *Mundo Agrario*, 15 (29).
25. Rodrigues, M. 2010. TIC y agricultura en América Latina. Presentación realizada en: Mesa TIC Ministerio de Agricultura. Santiago, Chile.
26. Schnettler, B.; Pihán, R.; Valdevenito, A.; Miranda, H.; Lobos, G.; Grunert, K. G. 2015. Acceptance of a vegetable with designation of origin in two cities in southern Chile. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina*. 47(1): 173-191.24.
27. Sepúlveda, W.; Maza, M.; Pardos, L.; Fantova, E.; Mantecón, Á. 2010. Farmers' attitudes towards lamb meat production under a Protected Geographical Indication. *Small Ruminant Research*. 94: 90-97.
28. Sotomayor, O.; Rodríguez, A.; Rodrigues, M. 2011. Competitividad, sostenibilidad e inclusión social en la agricultura. *Nuevas direcciones en el diseño de políticas en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: CEPAL.
29. Tejada, H. 2014. Venta directa en ferias locales: el proceso de modernización de las ferias libres en Chile. En: *Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición*. Serie Seminarios y Conferencias N° 77, Santiago, Chile. CEPAL. 93-96 p.
30. Vera, M. B.; Moreira, V. 2009. Caracterización de la microempresa agrícola del Sur de Chile. *IDESIA*. 27(3): 89-99.
31. Vial, R. 2014. Estrategias públicas de apoyo a la pequeña agricultura. Presentación realizada en: Seminario "Política Agraria y Desarrollo". Facultad de Ciencias Agronómicas, Universidad de Chile. Santiago, Chile.
32. Woodburn, M. R.; Ortmann, G. F.; Levin, J. B. 1994. Computer use and factors influencing computer adoption among commercial farmers in Natal Province, South Africa. *Computers and Electronics in Agriculture*. 11(2-3): 183-194.